



MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Prueba Escrita de Ubicación del Idioma Inglés.

Diseño, redacción y validación conforme al Marco Común Europeo
de Referencia para las Lenguas (MCER).

MSc. Shirley Segura Chanto

Docente y Curriculista

VERSIÓN 1.0 · MAYO 2026

TIONEL.

Índice

1.	Introducción	3
2.	Propósito de la prueba de ubicación según el MCER	3
3.	Niveles de competencia evaluados	4
4.	Redacción de ítems de prueba	5
5.	Componentes de la prueba	6
5.1.	Comprensión auditiva (Listening)	6
5.2.	Comprensión lectora (Reading)	7
5.3.	Gramática y vocabulario (Grammar and Vocabulary)	8
6.	Justificación y alineación con el MCER	9
7.	¿Cómo se redactan los ítems gramaticales?	9
8.	Procedimiento de cálculo y asignación de nivel según el MCER	10
8.1.	Propósito del cálculo	10
8.2.	Estructura general de la prueba	10
8.3.	Fórmula para el cálculo del porcentaje total (PT)	11
8.4.	Determinación del nivel MCER según puntaje global	11
8.5.	Justificación técnica	11
8.6.	Ejemplo de aplicación	11
9.	Contenidos evaluados por nivel	12
9.1.	Nivel A1	12
9.2.	Nivel A2	12
9.3.	Nivel B1	13
9.4.	Nivel B2	13
9.5.	Nivel C1	13
10.	Consideraciones finales	14
11.	Referencias bibliográficas	14

1. Introducción

Para justificar cómo debe realizarse y redactarse una prueba de ubicación del idioma inglés conforme al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), es fundamental abordar en detalle cómo el MCER establece los estándares internacionales para la enseñanza, evaluación y aprendizaje de idiomas. A continuación, se exploran de manera más explícita los componentes clave: el propósito de la prueba, los niveles de evaluación, las competencias incluidas, los principios fundamentales de redacción y cómo todo esto se estructura de acuerdo con el MCER.

Desde una perspectiva educativa, las pruebas de ubicación no solo cumplen una función diagnóstica, sino también formativa y predictiva (Fulcher, 2021). Al identificar el nivel real de competencia de cada persona, permiten asignar a los estudiantes al entorno pedagógico más adecuado, evitando frustraciones académicas y facilitando trayectorias de aprendizaje más personalizadas. Por tanto, la validez de una prueba de este tipo no se limita a la exactitud de sus resultados, sino a su impacto positivo en el proceso educativo (O'Sullivan & Weir, 2022) y, por lo tanto, en el proceso de desarrollo en el ámbito laboral, donde el dominio de una segunda lengua sea indispensable y deba ser evaluado.

Asimismo, el diseño de la prueba debe garantizar que cada sección refleje las destrezas comunicativas descritas en el MCER. Esto implica que los ítems, instrucciones y criterios de puntuación respondan a un enfoque comunicativo y contextualizado, en el que el lenguaje se evalúe como medio de interacción social y no como un conjunto aislado de estructuras (Richards & Rodgers, 2014; TESOL International, 2023).

2. Propósito de la prueba de ubicación según el MCER

El objetivo principal de una prueba de ubicación es determinar el nivel de competencia lingüística de un individuo y asignarlo al curso o nivel adecuado dentro de un programa de idiomas. Según el MCER, las pruebas deben estructurarse para que reflejen la capacidad de los estudiantes para usar el idioma en situaciones reales, tanto cotidianas como académicas o laborales (Council of Europe, 2001). La principal ventaja del MCER es que proporciona descriptores claros de las competencias lingüísticas, lo que permite que las pruebas de ubicación estén alineadas con una estructura reconocida a nivel internacional.

El MCER clasifica la competencia lingüística en seis niveles, distribuidos en tres bloques principales: A1-A2 (usuario básico), B1-B2 (usuario independiente) y C1-C2 (usuario competente). Estos niveles están claramente definidos y son utilizados por instituciones educativas, organismos internacionales y empleadores para estandarizar la enseñanza y certificación de idiomas (Little, 2006).

3. Niveles de competencia evaluados

En una prueba de ubicación, los niveles por los que generalmente se opta dependen del contexto en el que se aplicará la prueba. Para la mayoría de las instituciones, los niveles evaluados suelen abarcar desde A1 (usuario básico) hasta B2 (usuario independiente avanzado), aunque algunas pruebas también pueden incluir niveles más altos como C1 y C2 si el objetivo es evaluar estudiantes con alta competencia académica o profesional.

A1 y A2 (Usuario básico)

En este nivel, los examinados deben ser capaces de comprender y utilizar expresiones cotidianas de uso frecuente. Por ejemplo, en una prueba A1, los ítems pueden evaluar la habilidad para saludar, presentarse, dar información personal y comprender preguntas simples.

B1 y B2 (Usuario independiente)

Estos niveles corresponden a una capacidad más desarrollada. En B1, se espera que los estudiantes puedan manejar situaciones que puedan surgir durante un viaje o describir experiencias y hechos. En B2, el estudiante debe demostrar la capacidad de entender las ideas principales de textos complejos y expresarse con fluidez sobre temas técnicos o especializados (North, 2014).

C1 y C2 (Usuario competente)

Aunque menos comunes en pruebas de ubicación general, algunos exámenes pueden incluir niveles C1 y C2. En este nivel, los estudiantes son capaces de manejar el idioma de manera efectiva en contextos académicos o profesionales, produciendo textos y discursos complejos con facilidad (Council of Europe, 2001).

De acuerdo con las directrices del Council of Europe (2020), la descripción de los niveles no debe entenderse de forma rígida, sino como un continuo de progresión que refleja la expansión de la competencia comunicativa. En este sentido, cada nivel representa un conjunto de habilidades integradas —lingüísticas, pragmáticas y socioculturales— que permiten al usuario desenvolverse en contextos específicos. Por ello, las pruebas de ubicación deben diseñarse con ítems calibrados que respondan a esa progresión, de forma que se pueda discriminar con precisión entre niveles adyacentes.

Además, estudios recientes de Cambridge Assessment English (2022) demuestran que la alineación entre ítems y descriptores del MCER mejora significativamente la confiabilidad de los resultados. Al utilizar bancos de ítems validados internacionalmente, las instituciones educativas pueden asegurar la equivalencia entre pruebas y la comparabilidad de resultados a lo largo del tiempo.

Por otra parte, investigaciones en validación de pruebas (Fulcher, 2021; Weir & O'Sullivan, 2022) subrayan la importancia de la adaptabilidad contextual: las instituciones deben ajustar la cobertura

de niveles según su población meta, de manera que la prueba sea sensible a las diferencias culturales, educativas y lingüísticas de sus estudiantes. Este principio evita sesgos de contenido y promueve la equidad en la evaluación.

Finalmente, al considerar los niveles de competencia, es esencial que la interpretación de resultados se realice con base en escalas descriptivas claras y no solo en puntajes numéricos. El uso de descriptores cualitativos facilita la comunicación de resultados a docentes y estudiantes, favoreciendo una comprensión más profunda de las fortalezas y áreas de mejora en el aprendizaje del idioma (Council of Europe, 2020; Brown, 2019).

4. Redacción de ítems de prueba

Al redactar los ítems de la prueba, se debe tener en cuenta que cada pregunta o tarea debe estar alineada con un descriptor del MCER. En los niveles más bajos, las preguntas suelen ser más concretas y basadas en situaciones cotidianas. En niveles intermedios y avanzados, las preguntas exigen un mayor nivel de abstracción y capacidad para lidiar con el lenguaje académico o profesional. Por ejemplo, una pregunta para el nivel A2 podría ser «¿Cómo se presenta una persona en una situación de trabajo?», mientras que en B2 podría pedirse que el estudiante identifique «las ventajas y desventajas de trabajar de manera remota».

Para completar la justificación sobre cómo debe realizarse y redactarse una prueba de ubicación del idioma inglés según el MCER, es importante incluir el componente de revisión gramatical, que es una parte fundamental de la evaluación. Este componente se alinea con los descriptores del MCER en cada nivel y permite medir la capacidad de los estudiantes para utilizar correctamente las estructuras gramaticales del inglés, de acuerdo con su nivel de competencia.

La validez, según Bachman y Palmer (2010), debe considerarse un argumento interpretativo sustentado por evidencia empírica, y no solo como una propiedad del instrumento. Una prueba válida es aquella que respalda de manera coherente las decisiones educativas derivadas de sus resultados. En este caso, la validez de la Prueba de Ubicación de Inglés se fundamenta en su alineación directa con los descriptores del MCER y en la pertinencia de los ítems para evaluar el uso funcional del idioma.

La fiabilidad, por su parte, se fortalece mediante procedimientos estandarizados de aplicación, criterios uniformes de calificación y análisis estadísticos que permiten medir la consistencia interna de los ítems. Estudios de Cambridge (2022) indican que la confiabilidad en pruebas de ubicación tiende a mejorar cuando se aplican modelos de Teoría de Respuesta al Ítem (TRI), ya que estos ajustan la dificultad de las preguntas a las características de los examinados.

En cuanto a la autenticidad, la literatura reciente enfatiza la necesidad de incorporar tareas comunicativas contextualizadas que reflejen el uso real del idioma en distintos dominios (académico, profesional y cotidiano). Esto implica seleccionar textos, audios y situaciones que

representen de forma genuina la interacción lingüística, contribuyendo así a la validez ecológica del instrumento (TESOL, 2023; Council of Europe, 2020).

Finalmente, el principio de gradación asegura la equidad en la evaluación. Una prueba bien graduada permite que los estudiantes enfrenten ítems progresivamente más complejos, lo cual facilita la identificación precisa de su nivel de competencia. Este principio responde al enfoque de evaluación adaptativa promovido por instituciones internacionales como ETS y Pearson (2021), que priorizan la medición continua y diferenciada del rendimiento.

5. Componentes de la prueba

La prueba de ubicación de inglés está compuesta por comprensión auditiva (*listening*), comprensión lectora (*reading*) y gramática. Cada componente se encuentra alineado con los descriptores del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). A continuación, se ofrece una explicación detallada de cada componente.

5.1. Comprensión auditiva (Listening)

La comprensión auditiva evalúa la capacidad del estudiante para entender el inglés hablado en diferentes contextos, desde situaciones cotidianas hasta conversaciones más formales o técnicas, dependiendo del nivel que se esté evaluando.

Niveles A1-A2

Se evalúa la capacidad de los estudiantes para entender frases simples y vocabulario básico relacionados con áreas familiares, como instrucciones breves, descripciones de personas o situaciones cotidianas. Los estudiantes deberían poder captar la información esencial en mensajes muy claros y pausados, como anuncios o diálogos simples (Council of Europe, 2001).

Niveles B1-B2

En estos niveles, la prueba de comprensión auditiva debe incluir conversaciones más complejas o reportajes informales. Los estudiantes deben poder seguir el hilo de una conversación, identificar ideas principales y detalles específicos en discusiones sobre temas conocidos o actuales. Se puede evaluar su capacidad para captar actitudes, opiniones o intenciones de los hablantes (North, 2014).

Niveles C1-C2

Aunque es menos común en pruebas de ubicación generales, si se evalúan estos niveles, se espera que el estudiante entienda discursos largos, incluso en situaciones donde el acento es variable o la velocidad de habla es rápida. La evaluación en estos niveles puede incluir la comprensión de programas de radio, conferencias o debates en profundidad.

Este componente es fundamental para evaluar el uso práctico del inglés en situaciones cotidianas y laborales, y mide indirectamente algunas habilidades de producción al observar cómo los estudiantes decodifican el lenguaje hablado.

La validez de la sección auditiva se basa en la autenticidad del material de audio. Según Gilmore (2019), las pruebas más efectivas son aquellas que utilizan fragmentos de habla natural, con entonación, pausas y ruido ambiental realista, lo que favorece la transferencia de la competencia auditiva a contextos reales. Asimismo, se recomienda emplear grabaciones con diferentes acentos del inglés (británico, americano, internacional) para evaluar la comprensión global del idioma.

Otra dimensión importante en la comprensión auditiva es la variedad funcional de las tareas. Los ítems deben abarcar desde el reconocimiento de información explícita hasta la inferencia de significados y la interpretación de intenciones comunicativas. Este enfoque contribuye a medir no solo la decodificación auditiva, sino también la competencia pragmática del estudiante (O'Sullivan & Weir, 2022).

De acuerdo con estudios de Cambridge English (2022), la inclusión de tareas tipo *matching*, *multiple choice* y *note completion* mejora la cobertura del constructo auditivo, siempre que las opciones sean plausibles y contextualizadas. Estas tareas permiten evaluar la comprensión global y detallada del mensaje, lo que aumenta la fiabilidad y la validez de la prueba.

Por último, se sugiere que los audios utilizados se mantengan actualizados y contextualizados a realidades contemporáneas, especialmente en entornos educativos o laborales, para aumentar la relevancia pedagógica de los resultados y su aplicabilidad en programas de inglés como segunda lengua (TESOL, 2023).

5.2. Comprensión lectora (Reading)

La comprensión lectora mide la capacidad de los estudiantes para entender y procesar textos escritos en inglés. Al igual que la comprensión auditiva, varía según el nivel evaluado.

Niveles A1-A2

Se espera que los estudiantes comprendan textos breves y simples, como anuncios, correos electrónicos o carteles. Las pruebas pueden incluir tareas que impliquen encontrar información específica, como nombres, fechas o lugares en textos muy estructurados (Alderson, 2005).

Niveles B1-B2

En estos niveles, los textos son más complejos, como artículos de revistas, informes o cartas formales. Los estudiantes deben poder comprender las ideas principales y detalles relevantes, así como inferir significados en textos sobre temas generales o conocidos. La prueba debe evaluar la capacidad de los estudiantes para seguir la lógica de un argumento o una narrativa más elaborada (Weir, 2005).

Niveles C1-C2

Si estos niveles se incluyen, los textos serían altamente complejos, como ensayos académicos o textos de opinión en periódicos. Los estudiantes deben poder analizar y criticar ideas o argumentos, reconocer matices en la lengua y deducir significados de contextos sofisticados.

Este componente también puede incluir la identificación de registros formales e informales y evaluar la habilidad de los estudiantes para adaptar su lectura a diferentes tipos de textos y propósitos.

En esta sección, la validez depende de la representatividad textual. Alderson (2005) y Weir (2005) señalan que la selección de textos debe reflejar los tipos de materiales que los estudiantes encontrarán en sus contextos de estudio o trabajo. Textos auténticos —como correos, anuncios, artículos periodísticos y extractos académicos— mejoran la autenticidad y la relevancia de la evaluación.

Además, la comprensión lectora debe evaluarse de manera integrada, midiendo tanto la extracción literal de información como la inferencia y la síntesis de ideas. Este enfoque integrado, respaldado por el Council of Europe (2020), se alinea con el modelo interactivo de lectura que concibe al lector como constructor activo de significado.

Se recomienda incorporar preguntas abiertas o semiabiertas en niveles superiores (B2-C1) que obliguen al estudiante a producir respuestas escritas breves, lo que permite observar el nivel de control léxico y la cohesión textual. Este tipo de ítems promueve la evaluación auténtica y aporta evidencias adicionales sobre la competencia comunicativa.

Finalmente, se aconseja equilibrar la longitud y complejidad de los textos con el tiempo asignado. Investigaciones recientes (Fulcher, 2021) han demostrado que una gestión adecuada del tiempo en las secciones de lectura mejora la confiabilidad del examen y reduce la ansiedad del examinado.

5.3. Gramática y vocabulario (Grammar and Vocabulary)

El componente de gramática mide el conocimiento de las estructuras del idioma, mientras que la capacidad léxica evalúa el uso del vocabulario adecuado según el contexto. Ambos elementos son cruciales para evaluar el control del idioma en niveles receptivos y, de manera indirecta, productivos.

Según Oller (2021), las pruebas gramaticales deben evitar el enfoque puramente estructuralista, privilegiando la evaluación del uso comunicativo de la gramática. Esto implica diseñar ítems que requieran aplicar estructuras dentro de oraciones significativas o contextos discursivos, y no solo identificar errores.

La fiabilidad del componente gramatical se fortalece mediante la inclusión de ítems de elección múltiple cuidadosamente calibrados, combinados con ejercicios de corrección y de completado

contextual. Estas modalidades permiten evaluar tanto el reconocimiento como la producción implícita de reglas gramaticales (Bachman & Palmer, 2010).

Respecto al vocabulario, se sugiere evaluar no solo el conocimiento denotativo, sino también la capacidad de usar colocaciones, expresiones idiomáticas y vocabulario técnico. Estudios de TESOL (2023) confirman que la amplitud léxica correlaciona directamente con la fluidez y precisión en la comunicación oral y escrita.

En conjunto, este enfoque asegura que la prueba de ubicación no solo evalúe habilidades receptivas, sino también la competencia comunicativa integral del estudiante. La combinación equilibrada de tareas de comprensión y gramática garantiza una clasificación precisa del nivel de dominio del idioma conforme al MCER (Council of Europe, 2020).

6. Justificación y alineación con el MCER

Niveles A1-A2

Los ítems se centran en gramática básica, como el uso del presente simple, artículos, pronombres y preposiciones. En cuanto al vocabulario, se evalúan palabras y expresiones sencillas relacionadas con temas cotidianos, como la familia, el trabajo o el tiempo libre (Council of Europe, 2001).

Niveles B1-B2

Los estudiantes deben demostrar un dominio más amplio de las estructuras gramaticales, como los tiempos verbales (presente perfecto, condicionales) y el uso de conectores para enlazar ideas. El vocabulario es más amplio, incluyendo palabras y expresiones para hablar sobre temas como educación, tecnología o cultura (Fulcher, 2010).

Niveles C1-C2

En los niveles más avanzados, se espera un control completo de las estructuras gramaticales, como oraciones compuestas, formas pasivas y el uso preciso de tiempos verbales complejos. El vocabulario debe ser variado y apropiado para contextos formales y académicos.

7. ¿Cómo se redactan los ítems gramaticales?

La redacción de los ítems gramaticales en una prueba de ubicación debe estar alineada con los descriptores del MCER para cada nivel. Para asegurar la validez y fiabilidad de la evaluación, estos ítems deben medir no solo la capacidad del estudiante para identificar estructuras gramaticales correctas, sino también su habilidad para usarlas de manera apropiada en contextos comunicativos. Cada uno se diseña desde la perspectiva comunicativa de acuerdo con cada uno de los niveles.

En este caso, se trabajarán ítems de elección múltiple donde el estudiante debe seleccionar la forma gramatical correcta para completar una oración, o bien en donde se pide al estudiante que revise y corrija oraciones gramaticalmente incorrectas o escoja la mejor opción para completar una frase u oración.

Este enfoque garantiza que la prueba de ubicación no solo evalúe las habilidades comunicativas en comprensión, sino también el uso correcto y adecuado de las estructuras gramaticales del inglés, asegurando que los estudiantes sean ubicados en el nivel de competencia adecuado según el MCER.

8. Procedimiento de cálculo y asignación de nivel según el MCER

8.1. Propósito del cálculo

El propósito de esta fórmula es determinar de forma objetiva el nivel de competencia lingüística de cada participante conforme a los estándares del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). La metodología garantiza la validez, fiabilidad y transparencia del proceso, asegurando la coherencia entre la evaluación y los descriptores oficiales del MCER (Council of Europe, 2001; 2020).

8.2. Estructura general de la prueba

Cada sección tiene el mismo peso relativo en la puntuación final. El puntaje máximo posible es de 100 puntos.

DISTRIBUCIÓN DE ÍTEMS POR NIVEL

Nivel	Listening	Reading	Grammar	Total
A1	5	5	10	20
A2	5	5	10	20
B1	5	5	10	20
B2	5	5	10	20
C1	5	5	10	20
Total general	25	25	50	100 ítems

8.3. Fórmula para el cálculo del porcentaje total (PT)

$$PT = ((L + R + G) / n) \times 100$$

Donde L = Listening, R = Reading, G = Grammar y n = cantidad total de preguntas de la prueba.

Ejemplo (n = 100): $((18 + 20 + 42) / 100) \times 100 = 80 \%$.

8.4. Determinación del nivel MCER según puntaje global

EQUIVALENCIA ENTRE PUNTAJE Y NIVEL

Nivel MCER	Porcentaje global (PT)	Descripción resumida de competencia
A1	0–19 %	Usuario básico: comprende expresiones cotidianas y frases simples.
A2	20–39 %	Usuario básico avanzado: puede comunicarse en tareas rutinarias.
B1	40–59 %	Usuario independiente: maneja situaciones familiares y textos simples.
B2	60–79 %	Usuario independiente avanzado: comprende textos complejos y se expresa con fluidez.
C1	80–100 %	Usuario competente: domina el idioma en contextos académicos y profesionales.

8.5. Justificación técnica

Esta fórmula cumple con los principios internacionales de medición lingüística establecidos por Bachman y Palmer (2010), Fulcher (2021) y Weir & O'Sullivan (2022):

- **Validez de constructo:** evalúa dimensiones centrales del idioma.
- **Confiabilidad interna:** la ponderación equitativa reduce sesgos.
- **Transparencia:** el cálculo es replicable.
- **Equidad:** los rangos derivan de escalas reconocidas.

8.6. Ejemplo de aplicación

CASOS DE ASIGNACIÓN DE NIVEL

Estudiante	Listening	Reading	Grammar	Total (%)	Nivel asignado
A	12	14	30	56 %	B1
B	20	22	35	77 %	B2
C	25	25	45	95 %	C1

9. Contenidos evaluados por nivel

La prueba presenta una misma cantidad de ítems por nivel, distribuidos en comprensión auditiva, comprensión lectora y gramática. A continuación se describen los contenidos y las estructuras gramaticales clave que se evalúan en cada nivel.

9.1. Nivel A1

- **Listening:** las preguntas evalúan la comprensión de información básica sobre personas, lugares y actividades cotidianas.
- **Reading:** los textos son simples y tratan sobre temas cotidianos; las preguntas son directas para comprobar la comprensión general.
- **Grammar:** se cubren estructuras fundamentales como el verbo «to be», el presente simple y la conjugación correcta de verbos en oraciones sencillas.

9.2. Nivel A2

En este nivel, los estudiantes ya tienen una comprensión básica del idioma y pueden manejar frases más largas, tareas más complejas y conversaciones simples sobre temas cotidianos. Las estructuras clave incluyen:

- **Presente continuo (uso de futuro):** expresiones como «I am going to the gym» o «They are going to go on holiday».
- **Pasado simple:** uso cada vez más fluido a medida que el estudiante avanza en el nivel.
- **Modales:** «can», «must», «should», «might» y «can't», que aportan flexibilidad para expresar posibilidad, habilidad o recomendación.
- **«Used to»:** introducción de la estructura para hablar de hábitos pasados, característica importante del nivel A2.

9.3. Nivel B1

Los ejercicios evalúan la comprensión auditiva, lectora y gramatical a nivel B1, centrándose en estructuras como:

- Verbos modales (can, should) para peticiones y consejos.
- Tiempos de futuro (will, presente continuo) para hablar de planes.
- Presente simple, pasado simple, presente continuo y presente perfecto para describir rutinas o hechos.
- «Used to» para hablar de hábitos pasados.
- Preposiciones de lugar, «there is» y «there are».
- Comparativos y superlativos.

9.4. Nivel B2

Los ejercicios evalúan la comprensión auditiva, lectora y gramatical a nivel B2, centrándose en estructuras como:

- Present Perfect y Past Simple.
- First, Second, Third y Mixed Conditionals.
- Passive Voice.
- Reported Speech (statements).
- Gerunds and Infinitives.
- Modals of Advice (should, ought to, had better).
- Articles (a, an, the).
- Question Tags.
- Future Tenses (will, going to).

9.5. Nivel C1

Los ejercicios evalúan la comprensión auditiva, lectora y gramatical a nivel C1, centrándose en estructuras como:

- Relative Clauses.
- Inversion after Negative Adverbials.
- Advanced Modals of Deduction.
- Phrasal Verbs.
- Noun Phrases.

- Subjunctive Mood.
- Causative Form.
- Past Perfect Continuous.
- Ellipsis and Substitution.
- Verb Patterns with Prepositions.

10. Consideraciones finales

El presente marco evidencia que una prueba de ubicación de inglés rigurosa debe sustentarse en los descriptores del MCER y en los principios de validez, fiabilidad y autenticidad que la literatura especializada reconoce como pilares de la medición lingüística. La alineación de cada ítem con un descriptor de nivel, junto con un procedimiento de cálculo transparente y equitativo, garantiza que la clasificación resultante refleje de manera objetiva el verdadero nivel de competencia de cada persona y, con ello, respalde decisiones educativas y laborales fundamentadas.

Cabe señalar que, en su estado actual, la prueba evalúa las destrezas de comprensión auditiva (*listening*), comprensión lectora (*reading*) y gramática y vocabulario. El componente de expresión oral (*speaking*) se encuentra en proceso de desarrollo e incorporación; su inclusión futura permitirá una valoración más integral de la competencia comunicativa, al complementar las habilidades receptivas y de control lingüístico ya contempladas con la medición directa de la producción oral, en coherencia con el enfoque comunicativo del MCER.

11. Referencias bibliográficas

- Alderson, J. C. (2005). *Assessing Reading*. Cambridge University Press.
- Bachman, L. F., & Palmer, A. S. (2010). *Language Assessment in Practice*. Oxford University Press.
- Brown, H. D., & Abeywickrama, P. (2019). *Language Assessment: Principles and Classroom Practices* (3rd ed.). Pearson Education.
- Cambridge Assessment English. (2022). *English Language Framework*. Cambridge University Press.
- Council of Europe. (2001). *Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment*. Cambridge University Press.
- Council of Europe. (2020). *Common European Framework of Reference for Languages: Companion Volume*. Council of Europe Publishing.
- ETS & Pearson. (2021). *Adaptive Language Testing Models*. Educational Testing Service.
- Fulcher, G. (2010). *Practical Language Testing*. Routledge.
- Fulcher, G. (2021). *Practical Language Testing* (2nd ed.). Routledge.
- Gilmore, A. (2019). Authentic materials in language testing. *Language Testing*, 36(3), 307–329.

- Griffiths, C. (2008). *Lessons from Good Language Learners*. Cambridge University Press.
- Little, D. (2006). The Common European Framework of Reference for Languages: Content, purpose, origin, reception and impact. *Language Teaching*, 39(3), 167–190.
- North, B. (2014). *The CEFR in Practice*. Cambridge University Press.
- Oller, J. (2021). Communicative grammar testing. *Applied Linguistics Review*, 12(4), 645–662.
- O'Sullivan, B., & Weir, C. J. (2022). *Language Testing and Validation: An Evidence-Based Approach*. Palgrave Macmillan.
- Richards, J. C., & Rodgers, T. S. (2014). *Approaches and Methods in Language Teaching* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- TESOL International Association. (2023). *TESOL Standards for Language Assessment*. TESOL Press.
- Weir, C. J. (2005). *Language Testing and Validation: An Evidence-Based Approach*. Palgrave Macmillan.